



PLATAFORMA de LUCHA (Proyecto)

CONTENIDO

I.- CARACTERIZACIÓN INTERNACIONAL	2
La lucha de clases en el mundo	2
Recomposición imperialista en América Latina	2
La solidaridad internacional	3
La FMJD y la unidad de las luchas de la juventud	3
OCLAE	4
II.- CONTEXTO NACIONAL	4
Venezuela en el marco de la confrontación imperialista	4
Base económica y crisis capitalista en Venezuela	4
El Estado capitalista: Gobierno y la gestión de la crisis	5
Deterioro de las conquistas populares y condiciones de vida de la clase obrera	5
La lucha de clases en el contexto actual	5
Las fuerzas de la reacción	6
Las fuerzas patrióticas y revolucionarias	7
III.- LA JUVENTUD VENEZOLANA	8
El capitalismo no es garantía de futuro para los jóvenes	9
Los jóvenes y la emigración	10
La influencia ideológica de la derecha en los jóvenes	11
IV.- LA LUCHA DE LA JUVENTUD POR SUS DERECHOS Y LA TRANSFORMACIÓN REVOLUCIONARIA DE LA REALIDAD	11
Las tareas de la Juventud Comunista	12
Programa de lucha de la juventud	13

I.- CARACTERIZACIÓN INTERNACIONAL

1) La lucha de clases en el mundo

2) Las potencias imperialistas, en su afán de ampliar la acumulación de capitales y extender su primacía económica frente a sus adversarios, necesitan dominar áreas claves del mundo por su importancia geopolítica, el tamaño de sus mercados, su disponibilidad de fuerza de trabajo y riquezas naturales.

3) Hoy se desarrolla una enconada lucha entre los monopolios por el control de las materias primas cuya extracción –de acuerdo al Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente– se ha triplicado en los últimos 40 años, un crecimiento que indudablemente no se corresponde con los actuales niveles de satisfacción de las necesidades materiales de vida de la población.

4) La disputa por el dominio de los mercados mundiales y así favorecer la reproducción e internacionalización del capital, cuyos excedentes no encuentran salida en el seno de las potencias capitalistas centrales, conduce a guerras de alta o baja intensidad.

5) En este escenario se circunscriben no solamente los acuerdos de cooperación comercial entre Estados Unidos y la Unión Europea (UE), sino también el fortalecimiento del rol guerrerista de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y el incremento de su presencia militar en los diferentes puntos estratégicos del mundo, que constituyen una clara amenaza a la paz mundial.

6) Bajo esta caracterización el control sobre las principales rutas comerciales para el tránsito de las mercancías es decisivo; de allí la táctica imperialista de caotización ejecutada en África y Medio Oriente a través del financiamiento y estímulo de grupos mercenarios y fundamentalistas que intensifican confrontaciones étnico-religiosas para desmembrar naciones y apoderarse de fuentes energéticas. Los casos de Libia y actualmente Siria –con la acción impune del denominado Estado Islámico– son muestras de ello; también lo son la intervención en Yemen y los conflictos en Sudán del Sur y Nigeria, con la presencia de fuerzas terroristas que favorecen el objetivo expoliador de las corporaciones transnacionales.

7) Recomposición imperialista en América Latina

8) América Latina y el Caribe se encuentran en una nueva etapa de la lucha de clases marcada por la recomposición de los tejidos de dominación del imperialismo, cuyas amenazas y agresiones se han materializado en el conjunto de acciones injerencistas y de intervención para restaurar su hegemonía, promoviendo la liquidación de los procesos progresistas-reformistas que surgieron a finales del siglo XX y principios del XXI.

9) Los cambios en el mapa político de la región, marcados por el ascenso nuevamente de Gobiernos proclives a los intereses del imperialismo, comprueban las advertencias hechas por el Partido Comunista de Venezuela (PCV) sobre el previsible estancamiento y eventual retroceso de los llamados procesos progresistas en el caso de no asumir una vía genuinamente revolucionaria en la dirección de superar la explotación capitalista.

10) En este sentido, se fortalece la ofensiva injerencista y de agresión de EEUU y sus aliados europeos contra las fuerzas revolucionarias y los Gobiernos que son incómodos a su plan de restablecer los tejidos de su dominación en el continente. Se inscriben en esta feroz ofensiva las sanciones y brutal injerencia contra Nicaragua y Venezuela; la criminalización de las protestas populares por parte de Gobiernos serviles a sus intereses; la persecución y procesos de judicialización contra líderes y fuerzas sociales en naciones donde han retomado posiciones; el incremento del asedio contra Cuba; y el peligroso incumplimiento de los acuerdos de paz en Colombia, acompañado del vil asesinato de dirigentes sociales e integrantes desmovilizados de las fuerzas insurgentes colombianas.

11) La recomposición de la dominación imperialista en la región ha contribuido al resurgir de la Organización de Estados Americanos (OEA), instrumento que como en el pasado viene cumpliendo eficientemente su papel político para legitimar y fortalecer la acción del imperialismo y las fuerzas reaccionarias en la región. Junto a sus instrumentos políticos y económicos, los imperialistas vienen dando grandes avances en recomponer su presencia militar en el continente, el fortalecimiento de la

presencia militar imperialista en la región, con las bases militares estadounidenses y de la OTAN; el despliegue del Comando Sur y la IV Flota; la movilización de tropas especiales a Panamá y Colombia; y los ejercicios militares conjuntos entre EEUU y Gobiernos latinoamericanos serviles, son una clara señal de la disposición de escalar conflictos con el objetivo de garantizar dominio de zonas vitales para el proceso de acumulación capitalista, así como de los recursos estratégicos.

12) La solidaridad internacional

13) La Juventud Comunista de Venezuela (JCV) es solidaria con las diferentes causas justas de los pueblos que luchan contra el imperialismo y la explotación capitalista, por la independencia, soberanía, autodeterminación, en defensa de sus derechos y reivindicaciones.

14) Desde la JCV levantamos las banderas de la solidaridad y exigimos la devolución del territorio y las riquezas del pueblo saharauí, y sus demás derechos inherentes al reconocimiento como Estado-nación.

15) Alzamos nuestra voz en defensa del pueblo palestino y condenamos al sionismo israelí que hoy adelanta uno de los mayores genocidios de la historia de la humanidad. Exigimos la repatriación del camarada Ilich Ramírez Sánchez, confinado a cadena perpetua en mazmorras francesas por ser digno militante de la causa palestina.

16) De igual forma, nos solidarizamos con la lucha del pueblo sirio que resiste a las fuerzas terroristas financiadas, asesoradas y apoyadas por EEUU y la UE.

17) Exigimos el cese del bloqueo económico, comercial y financiero contra la República de Cuba, cuyo heroico pueblo resiste desde hace casi 60 años la injerencia estadounidense mientras avanza en la construcción de su experiencia socialista.

18) Abogamos por la reunificación de la península coreana; demandamos el cese de agresiones contra la República Popular Democrática de Corea y nos solidarizamos con el Partido del Trabajo de Corea y la Unión de la Juventud Kim Il Sungista y Kim Jong Ilista, en la lucha por la construcción de un socialismo adaptado a sus particularidades.

19) Expresamos nuestra firme solidaridad con la República Socialista de Vietnam, y condenamos el uso de armas químicas como el agente naranja cuyos devastadores efectos aún padece el pueblo vietnamita.

20) La JCV incrementará sus esfuerzos por el fortalecimiento del Comité de Solidaridad Internacional (COSI) para aumentar las denuncias antiimperialistas y multiplicar las acciones de solidaridad con los pueblos que resisten las agresiones de las potencias. Para ello, la JCV promoverá una mayor presencia de organizaciones juveniles y estudiantiles en el COSI e incentivará el desarrollo de más actividades de solidaridad en los centros de estudio, culturales y deportivos.

21) La FMJD y la unidad de las luchas de la juventud

22) La JCV debe incrementar sus esfuerzos en impulsar y desarrollar el internacionalismo proletario con esquemas de ofensiva político-ideológica antiimperialista, en favor de la paz, de condena a las guerras que promueve y mantiene el capital, así como afianzar una agenda internacional que fortalezca la articulación del movimiento juvenil antiimperialista, especialmente enfocada en perfeccionar la coordinación juvenil comunista en el mundo, con énfasis prioritario en América Latina y el Caribe.

23) Para la JCV, la Federación Mundial de Juventudes Democráticas (FMJD) continúa siendo la principal organización internacional que logra reunir a la juventud del mundo en la lucha contra el imperialismo, el fascismo, el colonialismo, la guerra, en defensa de la paz, la solidaridad y los derechos de la juventud.

24) Por ello debemos continuar fortaleciendo el trabajo de la FMJD en el mundo y en América Latina, como única garantía de luchar unidos contra el enemigo común de nuestros pueblos. Para esto debemos desplegar mayores esfuerzos en contribuir con la FMJD, impulsando sus campañas de lucha, elevando su perfil protagónico y dirigente.

25) El Movimiento de los Festivales Mundiales de la Juventud y los Estudiantes (FMJE) es el principal referente de unión y encuentro de los jóvenes del mundo para compartir experiencias de lucha en

defensa de sus derechos y reivindicaciones, y construir las diferentes iniciativas y acciones para hacer frente al imperialismo.

26) OCLAE

27) De igual manera la JCV debe propiciar una mejor articulación y trabajo de su Frente Estudiantil Livia Gouverneur (FELG) con la Organización Continental Latinoamericana y Caribeña de Estudiantes (OCLAE) en general, y con sus organizaciones estudiantiles afiliadas en el continente en lo particular. La OCLAE, en esencia, es el espacio natural de lucha de los estudiantes en la defensa de una educación pública, gratuita, de calidad y al servicio del desarrollo de nuestros pueblos; por eso, debemos trabajar por difundir en nuestro país las luchas que se impulsan desde la OCLAE y que esto contribuya al avance de la organización y unidad del movimiento estudiantil venezolano.

II.- CONTEXTO NACIONAL

28) Venezuela en el marco de la confrontación imperialista

29) El complejo cuadro de la lucha de clases a nivel internacional tiene un inevitable impacto en el desarrollo de las contradicciones internas en la sociedad venezolana que, durante las últimas dos décadas, ha transitado por un proceso cuya orientación política ha propiciado el intercambio comercial y fortalecimiento de las relaciones con sectores del capital mundial adversos a los grupos monopólicos tradicionalmente hegemónicos.

30) Esta política internacional, sumada a la posesión de importantes recursos energéticos y minerales apetecidos por el capital, ha ubicado a Venezuela en el centro de las agresiones del imperialismo en la región. Muestra de ello son la orden ejecutiva (2015) que declara al país una amenaza inusual y extraordinaria para la seguridad de EEUU; las sanciones coordinadas con la UE para restringir la actividad comercial del Gobierno; y la campaña comunicacional que promueve la intervención internacional.

31) Base económica y crisis capitalista en Venezuela

32) Venezuela atraviesa una aguda crisis económica que se corresponde con el agotamiento de su modelo rentista, improductivo y parasitario de acumulación capitalista, y su consecuente dependencia casi exclusiva de los ingresos petroleros y de las importaciones para el sostenimiento de la actividad interna y el consumo.

33) El empuje democratizador de la primera etapa del proceso de cambios –marcado por la recuperación y asignación de tierras al campesinado, la nacionalización de industrias estratégicas, y la masificación del acceso a la educación–, ha sucumbido ante la negativa de la dirección política de transformar de raíz el atrasado modo de producción capitalista venezolano.

34) La política de control cambiario y asignación de divisas (provenientes en 95% de la actividad petrolera bajo control estatal) estimuló una desaforada carrera entre los capitales nacionales e internacionales por apropiarse de dólares preferenciales asignados para la importación de materias primas, bienes de capital o consumo.

35) Los grandes monopolios extranjeros desmontaron sus cadenas de producción y las trasladaron a otros países, en algunos casos manteniendo en Venezuela la actividad de comercialización y distribución; las empresas nacionales hicieron lo propio, convirtiendo el ya deficiente aparato productivo en una estructura sin base, encadenamiento, ni engranaje.

36) Con la caída global de los precios del petrolero en una economía sin planificación central y con altos niveles de corrupción en la administración pública, sumado al endeudamiento y las restricciones financieras, las capacidades de importación y de inversión del Estado se han visto impactadas negativamente y, en consecuencia, la actividad económica general se ha retrotraído.

37) La combinación de estos elementos ha desembocado en escasez generalizada de los productos de primera necesidad y en una escalada inflacionaria sin precedentes agravada por el comportamiento

expansivo del gasto público desde 2004, que se tradujo en el crecimiento desenfrenado de la liquidez monetaria.

38) Otro rasgo significativo es el *–de facto–* proceso de dolarización de la economía bajo una tasa de cotización paralela a la oficial, producto del despilfarro de las reservas internacionales desde 2006 y, en consecuencia, la imposibilidad del Banco Central de Venezuela de intervenir en el mercado cambiario. De tal modo, el “dólar paralelo” se ha convertido en un referente para la fijación de precios.

39) El Estado capitalista: Gobierno y la gestión de la crisis

40) Durante las crisis del sistema capitalista, los Estados burgueses pierden su careta de supuestos agentes mediadores neutrales y se posicionan abiertamente en favor de los intereses del gran capital.

41) Venezuela no es la excepción y el Gobierno nacional ha impuesto una “salida” a la crisis que, aunque trata de mantener una vocación popular a través de políticas asistencialistas (incrementos salariales; asignación de bonos; distribución de alimentos subsidiados), se fundamenta esencialmente en acuerdos con sectores del gran capital: pago de onerosos compromisos de deuda, latente reprivatización de empresas y retorno de tierras expropiadas a manos de latifundistas, así como la tendencia a reforzar el peso de la carga tributaria en los trabajadores y no en el capital.

42) Deterioro de las conquistas populares y condiciones de vida de la clase obrera

43) Los últimos 20 años del proceso político venezolano demuestran una vez más que el capitalismo no es “humanizable”. Las reformas progresistas en el marco del sistema tienen límites, por ende, las conquistas populares no son estables ni duraderas en el marco del sistema capitalista. Este régimen de producción es enemigo de los intereses de la clase trabajadora y se sostiene sobre su explotación y empobrecimiento.

44) El primer sacrificado de la crisis ha sido el salario de las y los trabajadores, pulverizado por la inflación y una negativa tendencia a la bonificación, abaratando el precio de la fuerza de trabajo en favor del capital.

45) La destrucción del ingreso salarial; el desmontaje de importantes conquistas en material de salud, alimentación y educación; y el deterioro de los servicios básicos (agua, electricidad, salud, gas y transporte), han empeorado sensiblemente las condiciones de vida de las familias trabajadoras.

46) La lucha de clases en el contexto actual

47) En Venezuela se han configurado dos importantes bloques de fuerzas políticas, de heterogénea composición de clase, que luchan por el control del aparato estatal. Por un lado, el frente de partidos, movimientos y fuerzas que acompañan el proceso bolivariano; y, por otro lado, el bloque antigobierno o de oposición, con agrupamientos como la denominada Mesa de la Unidad Democrática (MUD).

48) La crisis capitalista ha atizado la lucha por el poder político y ha contribuido a procesos de deslinde y diferenciación en el seno de cada bloque. La inclinación paulatina del Gobierno en favor de la recomposición del sistema capitalista ha posibilitado las coincidencias y articulación táctica del ala socialdemócrata de cada bando, y al mismo tiempo ha favorecido la configuración de un insurgente bloque de fuerza obrera, campesina y popular.

49) La agudización de la contradicción entre el imperialismo y la nación venezolana ha propiciado, por una parte, un proceso de agrupamiento en un frente amplio nacional patriótico de fuerzas con divergentes orientaciones de clase, mientras que, en el campo de la reacción, un conglomerado de organizaciones con una considerable base social, que abiertamente promueve la injerencia extranjera a través de sanciones, la apertura de un “canal humanitario” e incluso la intervención militar directa.

50) No obstante, es la exacerbación de la contradicción entre el capital y el trabajo lo que marca las configuraciones de fuerzas y deslindes en función de la naturaleza de clase de los actores políticos y sus propuestas programáticas para enfrentar la crisis.

51) Pueden así observarse cuatro grandes expresiones políticas de las clases sociales, de las cuales tres tributan, conscientemente o no, a la supervivencia del sistema capitalista y sólo una significa ruptura con el orden establecido. Estas expresiones son:

52) - Fascista: expresa los intereses más reaccionarios del capital financiero internacional y los grupos monopólicos tradicionales; en lo nacional, con presencia en ambos bloques, se cuenta latifundistas, capital comercial y sistema financiero. Los grupos del bloque de oposición pulsán por una salida a la crisis por medio de una política de ajuste drástico y fuerte represión a la resistencia popular. La base social que defiende esta salida ha crecido considerablemente, producto de la manipulación ideológica, la magnitud de la crisis y la inacción del Gobierno. Las capas medias son las más permeadas por esta alternativa.

53) - Socialdemócrata: aboga por una salida a la crisis en el marco de la conciliación de clases. Tiene amplia presencia y cooperación en los dos bloques principales, la reacción y las fuerzas que respaldan al Gobierno. Trabajan por una salida negociada, sin traumas y preservando los intereses de los sectores del capital nacional e internacional que cada uno representa. Sus respectivos representantes políticos de mayor influencia impulsaron los acuerdos entre Gobierno y empresarios y las negociaciones políticas con la MUD en República Dominicana.

54) - Ultraizquierdista y del trotskismo: conformada por diversos sectores que, sobre supuestas bases doctrinarias, sin considerar los procesos de acumulación de fuerza, plantean la necesidad del completo deslinde de la clase trabajadora con la socialdemocracia y el Gobierno nacional. Estos sectores, sin incidencia real en las luchas obreras y populares, reducen su actividad a la crítica retórica de la política gubernamental y, como de costumbre, al ataque al PCV. Como parte de sus incoherencias teóricas, centran sus señalamientos en la política de inversiones rusas y chinas en Venezuela, mientras son tímidos en su crítica a los planes del imperialismo y a las acciones de desestabilización de la reacción interna.

55) - Comunista y el movimiento obrero, trabajadores y estratos populares: la crisis socioeconómica y el avance de los planes de la socialdemocracia y el fascismo, vienen acentuando una diferenciación mayor entre los intereses del capital y de los trabajadores. Esta diferenciación se expresa en el desarrollo del conglomerado de fuerzas del campo obrero, campesino, comunero y popular que plantea una salida revolucionaria a la crisis por medio del derrocamiento del modo de producción capitalista. Esta fuerza viene creciendo al calor de las luchas que demanda el avance de la ofensiva del capital, integrando a un número creciente de trabajadores a la lucha clasista y revolucionaria. El Frente Nacional de Lucha de Clase Trabajadora (FNLCT) es una importante expresión del desarrollo de esta fuerza.

56) Las fuerzas de la reacción

57) El campo de la reacción se encuentra profundamente dividido en dos grandes vertientes. Cuando ambas coinciden en la necesidad de derrocar el Gobierno, las vías y formas de lograr el objetivo, así como la descarnada lucha por la hegemonía, los mantiene fuertemente enfrentados.

58) El sector del capital industrial y comercial tradicional del país, que ha tenido su representación en los partidos de la socialdemocracia tradicional, trabaja con dos tácticas simultáneas: la negociación y el derrocamiento; siendo la primera la más favorable para sus intereses. Para cada táctica tiene sus operadores políticos, que se diferencian entre sí por el nivel de articulación y construcción de acuerdo con el Gobierno y sus expresiones socialdemócratas. Su política de doble táctica los ha llevado a ser la principal fuerza que en el seno de la oposición defiende la participación en procesos electorales y el impulso de las negociaciones con el partido de Gobierno.

59) La razón de su táctica negociadora es la identidad de intereses con los sectores reformistas que dirigen el PSUV, como fuerzas que se disputan el control del aparato estatal bajo las reglas del sistema liberal-burgués. No ve contradicciones antagónicas con el Gobierno porque en definitiva sus capitales se han expandido en el marco de la reforma progresiva iniciada en 1998. Sin embargo, su aspiración de recuperar el control total del aparato estatal los ha colocado en la posición también de respaldar y auspiciar iniciativas desestabilizadoras y golpistas cuando valoraron oportunas las condiciones para ello. Frente a las acciones aventureras y con tinte radicales, como la de febrero de 2014 y en la etapa final de las guarimbas de 2017, mimetizaron su rechazo.

60) La otra vertiente de la reacción es la que expresa los intereses del capital financiero internacional y nacional, el capital monopólico internacional, los latifundistas y las potencias imperialistas. En la medida que recrudece la confrontación se cierra a toda posibilidad de acuerdo y negociación. Hoy en día plantea

una salida insurreccional y trabaja nacional y mundialmente por ese objetivo. Son las fuerzas que asumieron en primera línea las acciones fascistas de febrero de 2014 y de abril-julio de 2017, que se oponen a la participación en elecciones y que desarrollan el lobby internacional para estimular las sanciones contra el país. Su táctica radicalista ha conducido a la frustración de su base social, tras la imposibilidad de obtener en corto plazo sus objetivos a través de una agenda de violencia y presión multilateral.

61) La división y confrontación abierta de las fuerzas de la reacción en estas dos vertientes que se disputan la hegemonía, le ha impedido capitalizar en favor de su objetivo el saldo importante de su labor ideológica entre las masas, en un cuadro de creciente descontento popular que genera la crisis. La táctica del PSUV, y más específicamente del Gobierno, ha contribuido en la agudización de las contradicciones y fracturas internas en el seno de la reacción. La convocatoria de elecciones a la Asamblea Nacional Constituyente, a Gobernaciones, Alcaldías y Consejos Legislativos; los procesos de negociación con el ala socialdemócrata; y la línea de golpear y aislar a las fuerzas más reaccionarias, fueron importantes para atizar estas contradicciones latentes en la reacción, por la naturaleza divergente en los sectores del capital.

62) El desarrollo de los acontecimientos demuestra también la completa subordinación de la mayoría de los partidos y fuerzas de la reacción a los lineamientos de las potencias imperialistas. En este sentido, no son organizaciones con libertad y autonomía de tomar decisiones al margen de los intereses del imperialismo.

63) Las fuerzas patrióticas y revolucionarias

64) En el campo de las fuerzas patrióticas y revolucionarias se hace evidente la heterogeneidad de su composición en virtud de los intereses de clase. El propio PSUV, en su carácter de organización policlasista, expresa en su seno intereses de diversas corrientes. En él conviven expresiones políticas que representan los intereses del capital financiero y comercial nacional e internacional, sectores que expresan los intereses de los nuevos miembros de la clase burguesa en ascenso, sectores de la gran y la pequeña producción agraria, expresiones de la pequeña burguesía y del movimiento obrero, campesino y popular.

65) El conjunto de otros partidos políticos que forman parte del bloque de fuerzas patrióticas contiene en su seno expresiones de la pequeña-burguesía, la intelectualidad revolucionaria, el campesinado, estratos populares de la ciudad y sectores de trabajadores. En su mayoría ubican su táctica en estrecha alianza con el PSUV y el Gobierno, aun cuando algunos liderizan importantes expresiones de organización y luchas populares.

66) La sostenida ofensiva del capital contra las conquistas populares y la tendencia de la política gubernamental en favor de los intereses de los capitalistas, están originando un proceso de desmarcaje de las fuerzas obreras, campesinas, comuneras y populares a lo interno del conjunto de las fuerzas de la alianza patriótica. El más importante proceso se observa en la lucha clasista de los trabajadores que confrontan la bonificación del salario, los despidos, atropellos contra la organización sindical, el autoritarismo de las gerencias, la corrupción en las empresas y los procesos de reprivatizaciones. El FNLCT se erige como un importante instrumento para el agrupamiento, organización y combate de las masas trabajadoras que hacen frente a la ofensiva del capital y las políticas antiobreras.

67) De igual forma, en el sector de los trabajadores agrarios, campesinado, comunas, juventud, estudiantes, mujeres, y profesionales y técnicos, se vienen desarrollando procesos de acumulación de fuerza y luchas en una perspectiva clasista y revolucionaria. En cada sector la crisis capitalista golpea las conquistas alcanzadas, significando un retroceso en las condiciones de vida de los estratos populares. Organizar las luchas en la perspectiva de la salida revolucionaria a la crisis, es una necesidad para las masas populares.

68) Frente al avance del reformismo, la conciliación y el fascismo, frente a la crisis y la amenaza imperialista, en la agudización de la contradicción fundamental del sistema capitalista, es imperiosa la tarea de impulsar este bloque de fuerzas obreras, campesinas, comuneras y populares. El momento actual es de acumulación y concentración de fuerza para la disputa por el poder político, el derrocamiento del sistema capitalista y el triunfo de la revolución socialista.

69) Como bien definió el XV Congreso del PCV (2017) en su *Línea Política*: “Nos proponemos en el fragor de la lucha de clases, avanzar en la construcción y profundización de la **línea de unidad revolucionaria obrero-campesina, comunera y popular**, para convertir en realidad combatiente, unitaria y orgánica al Bloque Popular Revolucionario (BPR) –que hace parte del Frente Popular Antimperialista y Antifascista (FPAA)– como núcleo generador y propiciador, dirección unificada y colectiva, referente ideológico, social y político, en el proceso de conformación de una nueva correlación de fuerzas que le permita a la clase obrera y al pueblo trabajador del campo y la ciudad, convertirse en vanguardia consciente y dirigente de los cambios revolucionarios que, objetivamente, han madurado en la sociedad venezolana y demandan una genuina y consecuente referencia dirigente de perfil y contenido clasista, única garantía de triunfo frente al plan de dominio imperialista y frente al reformismo entreguista.”

70) La *Línea Política* del PCV señala con claridad que: “Sólo la clase obrera con identidad y conciencia de clase, en alianza estratégica con el conjunto de las clases y capas sociales explotadas y oprimidas de la sociedad capitalista, bajo la dirección de su partido, puede transformar revolucionariamente la realidad en favor de sus intereses y de los objetivos nacional-liberadores. No hay solución fuera de la propia iniciativa y capacidad revolucionaria de la clase obrera y del pueblo trabajador de la ciudad y el campo.”

71) Ni la conciliación reformista, ni un Gobierno entreguista al servicio del capital financiero, representan una opción para la clase trabajadora y los estratos populares. La clase trabajadora debe luchar por su propio proyecto y no servir al triunfo de intereses que le son enemigos. Por ello el PCV y la JCV levantan las propuestas de la unidad obrera, campesina, comunera y popular para la salida revolucionaria a la crisis capitalista.

72) Para enfrentar la amenaza imperialista y derrotar la ofensiva del capitalismo en crisis, la clase obrera y sus aliados deben impulsar una política antiimperialista, antimonopólica, popular y revolucionaria. Esta política reclama: una nueva organización del Estado, de carácter democrático-popular revolucionario; la transformación revolucionaria de la base económica; imponer cárcel y confiscación de bienes a los corruptos, estén donde estén y sean quienes sean; consolidar y fortalecer los derechos sociales y políticos de la clase obrera y del pueblo trabajador; y resguardar la independencia de la patria y defender el derecho a la soberanía y la autodeterminación de nuestro pueblo.

73) La *Línea Política* aprobada por el XV Congreso del PCV desarrolla la propuesta de Gobierno de la unidad revolucionaria obrero-campesina, comunera y popular, donde se recogen las líneas fundamentales del plan de los trabajadores y el movimiento popular para construir una salida revolucionaria a la crisis.

74) Para hacer posible tal programa es vital el crecimiento en organización, conciencia clasista y disposición de lucha de los trabajadores, estratos populares y los jóvenes. Sólo una nueva correlación de fuerzas en el campo del movimiento patriótico y antiimperialista, que coloque a la clase trabajadora de la ciudad y el campo y sus aliados en una posición de vanguardia en la conducción de la lucha política, puede hacer posible la propuesta de gobierno que defendemos.

III.- LA JUVENTUD VENEZOLANA

75) En la *Plataforma de Lucha* del XII Congreso Nacional de la JCV (2013) ya clarificábamos que: “La juventud venezolana es un sector social con características particulares, que asume dentro de sí valores correspondientes al lugar que ocupa en la estructura de clases de la sociedad. Por tanto, los jóvenes no son una fuerza homogénea unida por causas comunes en interés a una edad determinada; los jóvenes se diferencian entre sí en función de la clase social a la que pertenecen. Las condiciones de vida, problemas y necesidades de un joven varían según la clase social de la que procede: no es lo mismo cómo un joven de la burguesía o capas medias afronta el problema de un cupo universitario, acceso al deporte, a la cultura, o el derecho a un empleo, que un joven de la clase obrera; para este último las privaciones, explotación y obstáculos son incomparablemente mayores en el sistema capitalista.”

76) El capitalismo no es garantía de futuro para los jóvenes

77) La crisis capitalista ha impactado con particular fuerza a los jóvenes de procedencia obrera y popular. El deterioro del ingreso de las familias obreras ha presionado a los jóvenes a recurrir al mercado laboral cada vez a más temprana edad, lo que en muchos casos se traduce en abandono de los estudios. De acuerdo a importantes estudios, desde el 2014 creció considerablemente el número de jóvenes que son excluidos del sistema educativo con 7 a 9 años de escolaridad, como consecuencia de los efectos de la crisis económica.

78) Los jóvenes con menos preparación académica y sin experiencia laboral recurren a empleos altamente precarios, con el objetivo de obtener sustento para la satisfacción de necesidades básicas. Pero las insuficientes remuneraciones obtenidas de la venta de la fuerza de trabajo, para costear las necesidades elementales, obligan a los jóvenes a buscar formas alternativas de generación de ingresos mediante la informalidad o con un segundo trabajo. Los jóvenes con un nivel de formación académica y profesional superior, padecen la realidad de no encontrar empleo acorde a su preparación e ingresos que no se corresponden al valor de su trabajo especializado. La crisis se ha encargado de destruir la ilusión de tener los más elementales componentes de calidad de vida, cultivada en los jóvenes durante la época de los altos ingresos petroleros.

79) En nuestro país, 29% de la fuerza de trabajo activa entre 15 y 29 años se ocupa como vendedores y trabajadores de cuidados personales; mientras que otro 18% desempeña trabajo no calificado. De tal modo que 47% de los jóvenes trabajadores venezolanos se halla empleado en puestos de baja calificación; apenas 10% ejerce como profesional y 7% como técnico.

80) El confinamiento de la juventud, y en general de la fuerza de trabajo al sector de servicios, es fruto de la división internacional del trabajo y el precario desarrollo industrial del país. En efecto, sólo 5% de los jóvenes está ocupado como obreros en el sector público y 11% en el privado. Por otra parte, los jóvenes que trabajan por cuenta propia conforman la mayor parte de la población activa ocupada (30%).

81) Las condiciones laborales son francamente vulnerables: 38% de los jóvenes entre 15 y 29 años trabajan en el sector informal de la economía. Un 45% de los asalariados jóvenes carece de contrato; mientras que la otra mitad (50%) asegura poseer contrato pero no percibir beneficio laboral alguno. En este panorama, que bien podría ser propicio para la lucha reivindicativa, nos encontramos con que nueve de cada 10 jóvenes trabajadores no están afiliados a ningún sindicato, no les interesa la actividad sindical.

82) La precarización acelerada de las condiciones de vida de la juventud contrasta radicalmente con las conquistas de los jóvenes en el proceso bolivariano. Una de las más emblemáticas como es el derecho a la alimentación, tan esencial para el proceso de formación integral de nuestra juventud, enfrenta retrocesos alarmantes. La escasez de los alimentos y sus altos costos ha ido en detrimento de la dieta de las familias y nuestros jóvenes, impactando sus nocivos efectos en la formación, el rendimiento y el crecimiento. Flagelos que se creían superados como el hambre y la malnutrición, vuelven a aparecer en índices insospechados. La situación de crisis en que se encuentran los programas de alimentación escolar y comedores universitarios son ejemplos de cómo la crisis destruye el derecho de los jóvenes a la alimentación y al estudio.

83) Los avances en el derecho a una educación pública, gratuita y de calidad, ha sido otra de las conquistas fuertemente corroídas por los efectos de la crisis capitalista. Aun cuando el Estado preserva el carácter público y gratuito de la educación, la caída de la inversión se hace evidente en el deterioro de la infraestructura en los centros de enseñanza; la falta de insumos y material didáctico para laboratorios y centros de investigación; el abandono laboral de docentes y personal administrativo y obrero; el cierre temporal o permanente de comedores universitarios; y el retroceso en cobertura y alcance nutricional del Programa de Alimentación Escolar.

84) La presión económica sobre los jóvenes, aunado a lo inalcanzable que representa para ellos cubrirse por sus propios medios la alimentación, transporte y adquisición de materiales de estudio, ha hecho reaparecer en altos índices la exclusión del sistema educativo. Las estimaciones sobre la exclusión escolar oscilan entre 30 y 40%. En algunos estados fronterizos el porcentaje trepa a 70%.

85) La precarización de las condiciones de vida de los jóvenes de los estratos populares, con la exclusión del sistema educativo, la ausencia de alternativas de empleo en la industria y deterioro de los programas de atención social, está propiciando la marginación de esta amplia franja de la juventud, que se convierte en una cantera que nutre las bandas delincuenciales y paramilitares. Es una realidad el reclutamiento de niños y adolescentes por estas agrupaciones para actividades de distribución y venta de drogas, robo, secuestro, contrabando de mercancía, entre otras actividades ilegales lucrativas. La crisis tiene por tanto un impacto en el crecimiento de la actividad delincencial y criminal.

86) El proceso de descomposición de la sociedad generado por la crisis golpea con especial fuerza a los jóvenes. Al auge del fenómeno de la violencia y la delincuencia se le suma la expansión del consumo entre los jóvenes de drogas legales e ilícitas desde muy temprana edad.

87) Otros derechos que representaron importantes conquistas de la juventud en el proceso bolivariano como el acceso y disfrute de la cultura, el deporte y la recreación, padecen de igual forma un proceso de retroceso. Resulta cada vez más cuesta arriba que los programas e inversión gubernamental en esta materia permitan sostener los avances logrados a nivel de cobertura, infraestructura y calidad, frente a la acción tan corrosiva de los efectos de la crisis capitalista. La ausencia de una política coherente y sistemática, la corrupción administrativa y el afán de aprovechamiento lucrativo por parte de sectores del capital en muchas de estas inversiones gubernamentales, facilitan aún más el deterioro de tales conquistas de la juventud. El descenso

88) La crisis también viene causando estragos en los derechos de los niños y adolescentes. La salud de este vulnerable sector se ha visto severamente golpeada durante los últimos años –a pesar de los reconocidos esfuerzos en materia de protección social que ha hecho el Gobierno nacional–, debido a la reaparición de enfermedades ya erradicadas, como la difteria o la malaria, así como la escasez de medicamentos y alimentos, además de la precarización de las condiciones sanitarias.

89) Ante la agudización de la crisis por la quiebra del rentismo petrolero, han resurgido con fuerza mafias de explotación infantil. Fenómenos como la prostitución infantil y la “trata de blancas” se han consolidado en zonas fronterizas con Colombia. Un reporte de 2015 indica que más de 45 mil niños, niñas y adolescentes estaban sujetos a explotación sexual.

90) Los jóvenes y la emigración

91) El fenómeno de la emigración, que tanta atención ha tomado en los últimos dos años, es esencialmente un fenómeno juvenil. Miles de jóvenes han emigrado del país en los últimos años en busca de mejores condiciones para la venta de su fuerza de trabajo.

92) El bono demográfico que actualmente vive Venezuela, y que se proyecta hasta el año 2040, inyecta una considerable masa de fuerza de trabajo que el mercado laboral venezolano, por las deficiencias ya explicadas, es incapaz de absorber.

93) A este problema estructural debemos adicionar el desfase ocurrido entre la política de masificación educativa y la base productiva del país. En la última década se ha formado un contingente importante de jóvenes en áreas especializadas de trabajo a los cuales no hay cómo ofrecerles una estructura productiva para el desarrollo laboral.

94) En este contexto se produce la movilización de la fuerza de trabajo más allá de las fronteras, con el objetivo de someterse a una explotación laboral en mejores condiciones en términos de ingresos y capacidad de consumo.

95) La migración de jóvenes representa una pérdida importante de fuerza de trabajo técnica y especializada, necesaria para que el país pueda construir salidas a la crisis. La crisis del modelo capitalista rentista, expulsa del país miles de jóvenes, para su aprovechamiento y explotación en condiciones ventajosas del capital monopolista asentados en otros países del mundo. La migración es una consecuencia del sistema capitalista y sus crisis, de la incapacidad del modo de producción rentístico y dependiente de abrirle perspectiva a la juventud trabajadora por medio del crecimiento de la industria, el desarrollo de la producción agraria y la expansión de las fuerzas productivas nacionales.

96) En el marco de la lucha político-ideológica se ha pretendido presentar este fenómeno como una prueba del “fracaso del socialismo” en Venezuela, ocultando la esencia y los rasgos de la crisis capitalista en el país.

97) La derecha ha magnificado este fenómeno llegando a presentarlo como una severa crisis humanitaria, argumento que ha servido también de pretexto a los Gobiernos de Colombia y Brasil para el desarrollo de actividades irregulares en la frontera con Venezuela, bajo la mascarada de supuesta ayuda humanitaria.

98) La influencia ideológica de la derecha en los jóvenes

99) Debemos reconocer que en Venezuela el capitalismo viene avanzando en su afianzamiento en el campo ideológico y cultural, sobre la sociedad y en especial sobre la juventud. La cultura de la voraz sociedad de consumo, la superficialidad, la indiferencia política, la apatía, la violencia, las drogas y fenómenos derivados, arrojan a nuestra juventud, estableciéndole prototipos, valores y formas de vida que desembocan en preocupantes procesos de descomposición social.

100) La basura ideológica que difunde el sistema por medio de su industria cultural y de entretenimiento, causa estragos en la capacidad de los jóvenes para reaccionar colectivamente frente a los problemas. Los nuevos contenidos y estrategias siembran en los jóvenes desmoralización, conformismo y resignación frente a la dura realidad que viven. Las modernas tecnologías, redes sociales entre otros instrumentos, son el eficaz vehículo para distraer a la juventud, desarraigarla de su realidad y neutralizar su enorme potencial de lucha para transformar la realidad.

101) Aunado a esto, la derecha ha sabido capitalizar el creciente descontento de las masas juveniles producto del deterioro de las condiciones de vida y vulneración de derechos como consecuencia de la crisis del capital, empleando por un lado una sistemática y eficaz campaña de manipulación ideológica, y, por otro, asumiendo el papel de agitación y denuncia de los problemas que agobian a la sociedad, para hacer creer que la soluciones están en el campo opositor.

102) La derecha venezolana engaña a los jóvenes vendiendo ilusiones de una salida rápida a la crisis sin trastocar el orden económico imperante. Se ha encargado de distorsionar y manipular la historia, para mantener distraídos a los jóvenes en la superficialidad de los problemas e impedir que puedan llegar a la conclusión de lo necesario son soluciones auténticamente revolucionarias.

103) Este esfuerzo ha logrado permear amplias masas de la juventud, que cada vez más se identifican con el mensaje político de los partidos de derecha. Sin embargo, esto todavía no se traduce en un significativo fortalecimiento y crecimiento de las organizaciones juveniles de la derecha desde el punto de vista numérico y capacidad de lucha.

104) Cuando los capitalistas dicen que la solución está en un cambio de figuras en el Gobierno, ocultan el carácter de clase de la lucha que se libra en el país. Con estos mensajes de visión gerencial, o de solución administrativa de la crisis, la derecha procura incidir en los jóvenes con el fin de convertirlos en dóciles víctimas de sus engaños.

IV.- LA LUCHA DE LA JUVENTUD POR SUS DERECHOS Y LA TRANSFORMACIÓN REVOLUCIONARIA DE LA REALIDAD

105) Decimos y reafirmamos que habrá solución en la misma medida en que haya lucha. Los enormes desafíos de la actual coyuntura requieren que nuestra juventud esté organizada; sólo con organización, conciencia de clase y una línea de acción conectada con las luchas de los trabajadores, es posible desarrollar la fuerza que necesitamos para vencer. Por tanto, la participación efectiva de los jóvenes en la política no puede ser como le interesa a los capitalistas: individual y aislada. Es un engaño decir que los jóvenes tienen protagonismo porque individuos de edad joven se les asignan determinadas responsabilidades gubernamentales. La juventud realmente participa y es un factor decisivo en la política cuando puede desplegar toda su fuerza de forma consciente, y esto puede lograrlo mediante acción colectiva organizada y de perfil clasista.

106) Los jóvenes sólo tenemos la lucha como garantía de nuestros derechos. Los jóvenes y estudiantes, hijos e hijas del proletariado, debemos desarrollar nuestra fuerza organizándonos en todas nuestras diversas expresiones y en todos los niveles que procuren una capacidad unitaria de movilización y lucha.

107) Hoy el contexto de la crisis nos plantea la defensa irrestricta de las conquistas esenciales de la juventud y desarrollar una agenda de propuestas, movilizaciones y luchas.

108) Necesitamos una poderosa organización estudiantil al servicio de los estudiantes, con un entramado organizativo que permita conectar todas las demandas y las luchas de todo el estudiantado. Una organización que logre unir y movilizar a los estudiantes para la defensa de sus derechos colectivos a la educación pública, gratuita y de calidad, frente a los capitalistas, las autoridades universitarias y las instituciones gubernamentales, así como demandar programas curriculares que apunten a la formación e investigación para el desarrollo económico independiente. Una organización que les permita desplegar toda su fuerza y creatividad como un actor social colectivo.

109) Con un similar propósito, es prioritario organizar a la juventud trabajadora. Se debe impulsar la sindicalización de los jóvenes y demandar severas sanciones a las empresas públicas y privadas que violenten este derecho fundamental. Hay que organizar sindicatos sectoriales, que permitan a los jóvenes trabajadores disponer de un instrumento para hacer valer sus derechos. La organización de la juventud trabajadora, además de velar por que cada los jóvenes estén afiliados a un sindicato y que cuenten con un contrato laboral, también debe luchar por un programa de empleo que permita encauzar la fuerza de trabajo juvenil hacia la actividad productiva para el desarrollo del país.

110) Es esencial seguir impulsando las organizaciones en el ámbito comunitario, cultural y deportivo. Los jóvenes deben asimilar que todos los derechos, incluido el disfrute de nuestras actividades favoritas en tiempo de ocio, requieren organización para proponer, defender y ampliar. No se trata sólo de la actividad parcial de organizarse para ejercer la práctica de alguna actividad recreacional, sino también la lucha por demandar y hacer efectivas políticas que faciliten el acceso masivo el ejercicio y disfrute de la recreación, cultura y deporte, como herramientas para el desarrollo integral de nuestra juventud.

111) Todas estas iniciativas y banderas que surgen al calor de la lucha de clases tendrán perspectiva histórica si se conectan con los intereses y misión histórica de la clase trabajadora. Reiteramos que superar la actual la crisis capitalista, sólo tiene una solución real: la derrota del sistema y su sustitución por un nuevo orden donde la producción y el producto del trabajo estén orientados a un plan efectivo de desarrollo nacional y la elevación progresiva de la calidad de vida del pueblo, y dentro de él los jóvenes.

112) Las tareas de la Juventud Comunista

113) El trabajo de la JCV en el movimiento juvenil debe sumar a la política del PCV de acumulación de fuerzas revolucionarias obrero-campesinas, comuneras y populares, acompañada de la *Ofensiva ideológica, política, de masas, de máximo impulso orgánico y amplio despliegue internacional*.

114) En esta dirección, es una tarea prioritaria organizar, politizar y movilizar a los jóvenes procedentes de la clase obrera y el campesinado, además de los otros sectores explotados. Su concreción dotará al movimiento de la juventud venezolana de una sólida vanguardia clasista y combativa, capaz de enrumbar sus luchas.

115) La aplicación y cumplimiento de esta línea implica desarrollar la orientación de *Confrontar, deslindar y acumular fuerzas para avanzar*, con perfil propio como opción verdaderamente revolucionaria para romper con el orden capitalista y el dominio hegemónico imperialista. Debemos mantener y profundizar nuestra *Campaña Nacional de Lucha en Defensa de los Derechos de la Juventud*, frente a la ofensiva del capital y los agentes que lo representan.

116) Así mismo, es necesario contribuir con el fortalecimiento del Bloque obrero, campesino, comunero y popular, incorporando a los movimientos, organizaciones y fuerzas juveniles cuyo perfil y fines se correspondan con el carácter y objetivos de este instrumento de amplia alianza para la acumulación de fuerza y lucha en favor de la revolución socialista.

117) La JCV debe organizar mejor su trabajo en el movimiento estudiantil. Siendo los estudiantes trabajadores en proceso de formación, y al mismo tiempo uno de los sectores más duramente golpeados en el actual contexto de crisis del capitalismo venezolano, el esfuerzo ideológico, organizativo y de movilización de los estudiantes es fundamental en el proceso general de acumulación de fuerzas. Iniciativas como los comités de lucha por la defensa de los derechos de los estudiantes y las asambleas generales de estudiantes, deben ser impulsadas en la dirección de construir un movimiento estudiantil comprometido en la lucha por sus derechos y los intereses de la clase trabajadora. La JCV debe hacer énfasis en el crecimiento organizado en las escuelas y universidades técnicas, que constituyen los centros educativos de mayor concentración de estudiantes procedentes de la clase obrera y los estratos populares.

118) La JCV debe contribuir con mayor presencia y aporte al trabajo que desarrolla el PCV en el movimiento obrero y sindical. Es fundamental la preparación de cuadros de la JCV que se dediquen en forma exclusiva a las tareas en el FNLCT, la Corriente Clasista de Trabajadores «Cruz Villegas» y demás expresiones organizadas de lucha de la clase trabajadora. Nuestra organización tiene que desplegar su labor organizativa e ideología entre las masas de jóvenes trabajadores a través de los instrumentos políticos de masas del PCV.

119) Así mismo, la JCV debe desarrollar una línea de trabajo para organizar a los jóvenes campesinos en la dirección de fortalecer el trabajo de la corriente campesina Nicomedes Abreu del PCV. De igual forma, impulsar la expresión juvenil del movimiento de mujeres Clara Zetkin a los fines de involucrar masivamente a las mujeres jóvenes a la lucha por sus reivindicaciones específicas.

120) El crecimiento de la JCV debe avanzar hacia el objetivo de lograr presencia orgánica en todos los municipios, y universidades, así como en estratégicos centros de trabajo y comunidades. En este esfuerzo la JCV tiene un papel protagónico que cumplir y sólo podremos hacerlo adecuadamente si expandimos nuestra presencia organizada a nivel territorial, centros de estudios, trabajo y comunidades.

121) Asimismo, debemos ser capaces de vencer los efectos que la crisis capitalista está causando en los niveles de organización y lucha de los jóvenes y nuestra propia militancia. Los militantes de la JCV y sus organizaciones, que como parte del pueblo trabajador sufren las mismas consecuencias de la crisis, no pueden dejarse vencer por ellas, ni permitir que acreciente la desmovilización y apatía entre los jóvenes. Con disposición de lucha, labor ideológica y propagandística, creatividad y solidaridad, los militantes de la JCV y sus organismos deben ser motor dinamizador de la organización y las luchas de la juventud y los estudiantes del país.

122) En el cuadro complejo de la crisis y sus efectos sobre los jóvenes, la JCV debe oponer al individualismo que incentiva la crisis, la solidaridad proletaria entre los jóvenes. Debemos demostrar a los jóvenes el valor y fuerza que tiene la solidaridad proletaria para dar respuesta a necesidades cotidianas en el marco de la crisis. La promoción de la solidaridad con experiencias concretas exitosas donde los jóvenes, a través de su organización y apoyados en la suma de sus propios medios y capacidades, puedan encontrar soluciones a sus problemas en el complejo cuadro de la crisis, contribuirá a fortalecer la conciencia clasista de la juventud y a valorar la importancia de la organización para la lucha contra el enemigo de clase.

123) Programa de lucha de la juventud

124) 1. Defender la educación pública, gratuita y de calidad

125) El acceso y permanencia en el sistema educativo no se reduce a la posibilidad de la inscripción gratuita. La gratuidad debe estar garantizada a través de un sistema de becas que tenga en cuenta la agresiva escalada inflacionaria; la recuperación y mantenimiento de la flota de transporte; la implementación del pasaje preferencial para estudiantes; un programa de alimentación para estudiantes universitarios y suministro oportuno de insumos a los comedores; la permanente actualización de bibliotecas; dotación de textos; la optimización de los servicios médicos; así como un proyecto nacional de residencias estudiantiles.

126) Luchar por una educación al servicio de los intereses del pueblo y no sujeta a las necesidades del mercado y la rentabilidad. Es necesaria la transformación profunda del modelo educativo, hoy al servicio de una base económica rentista, dependiente y atrasada.

127) Fortalecer la calidad educativa a través del equipamiento de las instituciones con materiales didácticos y pedagógicos, así como laboratorios aptos para la investigación científica. Se debe crear una empresa estatal de materiales pedagógicos y didácticos: mapas, pizarras, equipos de laboratorios, microscopios, entre otros.

128) El Estado debe velar por la calidad de la formación de los docentes; garantizar estudios de postgrado y la dedicación exclusiva, con buenos salarios.

129) Luchar por una educación que fomente valores de solidaridad, cooperación, sensibilidad social y que desarrolle la cultura del trabajo.

130) Impulsar la creación de escuelas agrícolas y escuelas técnicas profesionales en función de las potencialidades y necesidades de desarrollo económico de la región donde se constituyan. Estos centros de enseñanza deben tener sus propios espacios productivos para la formación laboral calificada de los estudiantes, con completa competencia para desempeñar el trabajo para el cual se formaron.

131) Los estudiantes deben tener el derecho de participar en el desarrollo de los procesos educativos; por lo que debe fomentarse el debate sobre los principales problemas que los aquejan con miras a sumar aportes para su solución. Es necesario que a los estudiantes se les reconozca su representación con derecho a voz y voto en las instancias de toma de decisiones de los planteles; que se reconozca su capacidad de ser críticos, propositivos y ser garantes de la defensa de sus derechos.

132) El Estado debe invertir no menos de 10% del Producto Interno Bruto (PIB) en investigación científica y construir centros de investigación de alto nivel. Este presupuesto debe ser destinado para laboratorios, equipos de investigación, sueldo de investigadores, promover estudios de postgrado, bibliotecas, entre otros aspectos. Esta inversión debe reflejarse en la producción del conocimiento necesario para alcanzar la soberanía e independencia alimentaria; la producción de medicamentos e insumos médico-quirúrgicos; la erradicación de enfermedades; el desarrollo de la ingeniería genética y la petroquímica; para recuperar nuestros bosques y fuentes de agua.

133) Demandamos la aprobación de una nueva Ley de Universidades que sirva a las tareas de refundación del subsistema universitario en función de las necesidades del país y los intereses del pueblo trabajador.

134) Exigimos la definición de fórmulas para fijar los presupuestos universitarios necesarios, sometidos a criterios de diferenciación, tomando en cuenta el control presupuestario y los resultados de cada institución en cuanto a: racionalización de recursos existentes; logros de calidad académica; logros de investigación; y ejecución de políticas con pertinencia social y logros de equidad.

135) El Estado, a través de la Contraloría General de la República, debe cumplir con su deber de fiscalizador por tratarse de fondos que provienen del erario público; así como atender las denuncias de la comunidad universitaria y el movimiento popular sobre el mal manejo de recursos.

136) 2. Por un empleo con derechos para los jóvenes

137) Régimen especial de permanencia para las y los jóvenes que trabajan y estudian, con la garantía de horarios flexibles de trabajo que le permitan ejercer su derecho al estudio sin que esto implique detrimento del salario ni coarte su derecho a la sindicalización.

138) La eliminación del periodo de prueba; las y los jóvenes deben gozar de plenos derechos desde el inicio de la relación laboral. Luchamos por erradicar este flagelo que azota directamente a la juventud y que representa un desdeñable chantaje para la organización y lucha de las masas trabajadoras por sus derechos y el control de los procesos de las empresas.

139) Obligatoriedad de las pasantías remuneradas, y que se exija a las entidades de trabajo – públicas y privadas– el desarrollo de este régimen en aras de la preparación profesional integral de los pasantes y no en interés de los deseos y necesidades de los patronos.

140) Eliminar la exigencia de experiencia laboral previa para poder acceder al primer empleo. Los jóvenes deben gozar del derecho a un primer empleo sin condicionamiento por parte de los patronos, que garantice su inserción efectiva en el mundo profesional, así como su capacitación permanente en el manejo de los conocimientos prácticos.

141) Programa especial de empleo para la juventud que conecte los centros de enseñanza con las necesidades municipales, regionales y nacionales del desarrollo económico del país. El Estado debe planificar la generación de empleos para los jóvenes que egresan de los sistemas de enseñanza y capacitación a los fines de orientar la fuerza de trabajo juvenil hacia las áreas estratégicas del desarrollo nacional.

142) 3. La juventud en el desarrollo agrario

143) Impulsar un plan especial de atención e incentivo para el desarrollo de actividades agroproductivas con la dotación de tierras, asesoramiento técnico y financiamiento de proyectos.

144) Implementar programas de formación concatenados con las necesidades de desarrollo del campo, en los cuales se pongan en práctica métodos agroecológicos de producción, que rompan con la lógica impuesta por las transnacionales del agronegocio.

145) Desarrollar centros de producción que permitan dotar de materiales, insumos, semovientes, semillas y otros medios que requieran los campesinos para la producción.

146) 4. Derechos de las mujeres jóvenes

147) Luchamos por la incorporación de la mujer joven al mercado laboral con los mismos derechos que sus pares masculinos y el cumplimiento de los instrumentos legales que promueven la equidad e igualdad de género en centros de trabajo.

148) Luchamos por la despenalización del aborto y su incorporación gratuita en el sistema público de salud, así como por la promoción de contenidos educativos oportunos que contribuyan a la prevención del embarazo adolescente y la creación de espacios de información y orientación sexual dentro de los centros de estudio, espacios barriales y comunitarios. Una política pública de salud sexual y reproductiva debe contemplar un programa de distribución oportuna de anticonceptivos (masculinos y femeninos).

149) La alta tasa de embarazos a temprana edad exige el diseño de campañas que promuevan la responsabilidad compartida en las tareas de cuidado y crianza; así como la construcción de un sistema público de cuidados tales como guarderías gratuitas en espacios de trabajo y estudio para promover la permanencia laboral y escolar de las madres adolescentes.

150) Se debe facilitar la continuidad de los estudios de las madres adolescentes, ofreciendo atención especial durante el embarazo para evitar la discriminación y la expulsión directa o indirecta de los centros de enseñanza. Promover un programa de capacitación y formación a adolescentes embarazadas, con horarios y planes de estudio flexibles. Además de un plan político-educativo para estimular la continuidad de los estudios de educación media y universitaria entre las jóvenes madres.

151) Hacer frente a las prácticas machistas cotidianas exige la puesta en marcha de un programa nacional de formación contra la violencia de género en los centros de estudio, trabajo y comunidades.

152) 5. Derecho al deporte, la cultura y la recreación

153) Luchamos por la masificación y gratuidad del acceso al deporte; esto no consiste exclusivamente en la existencia de instalaciones deportivas de calidad, sino también en la generación de las condiciones necesarias por parte del Estado para que este derecho pueda ser ejercido por nuestros jóvenes plenamente.

154) La juventud revolucionaria debe luchar por una política de inversión del Estado que garantice el desarrollo gratuito o subsidiado de prácticas deportivas para los jóvenes en todas las disciplinas. Además, se hace indispensable que el Estado facilite el apoyo a nuestros jóvenes para la dotación de los implementos deportivos más costosos para el desarrollo de la actividad física específica.

155) En aras de continuar elevando el nivel de nuestro deporte, proponemos un sistema eficiente de identificación y captación de potenciales atletas. El sistema eficiente de identificación y captación de potenciales atletas tiene como objetivo generar las condiciones desde el Estado para que estos jóvenes puedan explotar su potencial deportivo y prever que no deserten del sistema de formación del atleta.

156) Luchamos para que se haga efectivo el derecho de nuestros deportistas al voto, en condiciones de igualdad, para elegir las autoridades deportivas en las distintas federaciones deportivas del país. Nuestros jóvenes atletas deben convertirse en sujetos activos en la construcción y definición de la política deportiva.

157) Impulso de políticas de apoyo, creación e impulso de expresiones artísticas, así como de investigación en el seno de los sectores juveniles involucrados en las actividades culturales – esencialmente los jóvenes intelectuales, artistas, cultores, creadores–, con dos objetivos: llevar al arte en sus distintas manifestaciones a las comunidades populares, institutos educativos y fábricas; y elevar el nivel cultural e ideológico del pueblo venezolano.

158) Impulsar la creación de brigadas de teatro de calle (teatro, danza, música, circo, etc.) para tributar a la organización de los jóvenes en expresiones culturales vinculadas a su organización territorial (comunas, parroquias) o económica (unidades de producción); y así poder fortalecer la promoción de valores y combatir vicios del sistema capitalista.

159) Promoción, apoyo y defensa de las artes, con contenido concientizador, movilizador, creativo y revolucionario. A su vez contribuir al rescate y mantenimiento de las manifestaciones culturales populares, como elemento necesario para el fortalecimiento de la soberanía nacional.

160) Desarrollar cada año un cronograma de festivales nacionales de creación juvenil de las más diversas manifestaciones artísticas y culturales: poesía, danza, música, teatro, cine, artes plásticas, entre otras.

161) Construir una red de cine-clubes en zonas populares para promover espacios que combatan la mercantilización de la cultura e impulsen una agenda alternativa contra la hegemonía de la industria cultural.